

# “ IMPLICACIONES DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA ADMINISTRACIÓN DE DONALD TRUMP EN EL SISTEMA INTERNACIONAL ACTUAL ”



## AUTORES:

**Helen Camacho Solís**

Estudiante de quinto año del Instituto  
Superior de Relaciones Internacionales  
Raúl Roa García.  
ORCID iD: 0000-0003-2577-606x

**Dania Díaz Hijuelos**

Estudiante de quinto año del Instituto  
Superior de Relaciones Internacionales  
Raúl Roa García.  
ORCID iD: 0000-0002-6355-9085



EL MUNDO DE HOY

**Recibido:** 25 de enero de 2021  
**Aprobado:** 17 de febrero de 2021

## RESUMEN

Al definir el Sistema Internacional (SI) como el escenario en que se desarrolla la política internacional se pueden delimitar, de cierto modo, períodos históricos atendiendo tanto a la estructura determinada por la correlación de fuerzas, como al orden que rige las relaciones entre los actores. En este sentido, el derrumbe de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y la desaparición del llamado Sistema Socialista Mundial son considerados un punto de inflexión dentro de la historia de las Relaciones Internacionales, en tanto suponen el inicio de una etapa de transición inter-sistémica que se extiende hasta el presente. En la actualidad se observa una pugna por lograr establecer nuevas reglas como parte de un proceso de “repolarización”. En ese empeño continúa la acción de los Estados Unidos en su búsqueda por hacer prevalecer el eje estratégico-militar, conservar su hegemonía, así como generar nuevos conflictos.

**Palabras claves:**

Sistema Internacional, correlación de fuerzas, Estados Unidos, administración Trump

## ABSTRACT

“By defining the International System (IS) as the scenario in which international politics takes place, historical periods can be delimited, in a certain way, taking into account both the structure determined by the correlation of forces, and the order that governs the relations between the actors. In this sense, the collapse of the Union of Soviet Socialist Republics (USSR) and the disappearance of the so-called World Socialist System are considered a turning point in the history of International Relations, as they represent the beginning of a stage of inter-transition -systemic that extends to the present day. Nowadays there is a struggle to establish new rules as part of a process of “repolarization”. In this endeavor, the action of the United States continues in its search to make the strategic-military axis prevail, preserve its hegemony, as well as generate new conflicts with a new opponent.

**Keywords:**

International System, correlation of forces, United States, Trump administration

# INTRODUCCIÓN

El Sistema Internacional que devino al término de la Segunda Guerra Mundial hasta inicios de los noventa se desarrolló bajo las condiciones de la Guerra Fría. Durante este período predominó una confrontación indirecta entre EE.UU. y la URSS, las dos superpotencias antagónicas que se posicionaron como los dos polos de poder en un enfrentamiento de dimensiones globales, pero sin una confrontación directa entre ellas. Ese conflicto fluctuó entre períodos de crisis y distensión.

Bajo estas circunstancias emerge una era sin precedentes para el sistema internacional: la bipolaridad. Existían dos superpotencias que marcaban una diferencia notable sobre el resto, tanto por su potencial militar como influencia geopolítica. Ellas no solo eran las grandes vencedoras de la IIGM, sino que constituían los dos grandes hegemones que marcaron las relaciones internacionales.

La contradicción entre ambos bloques abarcó todas las esferas de posible confrontación, económica, política, militar, cultural, tecnológica, pero sobre todo ideológica. Esta guerra tuvo momentos de mayor tensión entre los hegemones, que pudieron haber terminado en confrontación directa, pero siempre estuvieron mediados por períodos de distensión, en los que fueron gestando las bases para un nuevo sistema internacional.

Para finales de los 80 e inicios de los 90 en la llamada Neodistensión, se hizo evidente la pérdida del acento ideológico de la confrontación Este-Oeste con la llegada del rollback al espacio geopolítico soviético, entre otros facto-

res. Por tanto, la Neodistensión no es tal, sino que es el fin de la bipolaridad. La correlación de fuerza había mutado y por tanto era inevitable un cambio en la estructura del sistema internacional. (Dallanegra Pedraza, Reformulación del Orden Mundial: el fin de una macro-etapa, 2003)

Para este período la URSS está sumergida en una crisis económica con un impacto en la esfera militar, política, social, ideológica que derivó finalmente en el derrumbe del campo socialista y su disolución de la Unión en 1991. La inviabilidad de las etapas de crisis-reforma-represión de las reformas, el desabastecimiento, las indisciplinas sociales, el descontento, los disturbios, la falta de confianza en los líderes, los conflictos nacionales y étnicos ayudaron a acelerar el proceso de desintegración y la condujeron a realizar concesiones frente a los estadounidenses.

Con la desaparición de la URSS y el fin de la polaridad comienza un período de transición intersistémica donde Estados Unidos se erige como potencia vencedora. La superioridad económica, política y militar de este último hizo que se fortaleciera su poderío a nivel internacional. Sin embargo, las variaciones en la correlación de fuerza del sistema han ido mellando el poderío estadounidense.

Desde su entrada a la Casa Blanca en el 2017, el gobierno de Donald Trump propició un cambio significativo, no solo dentro de la política exterior norteamericana, sino dentro del Sistema Internacional mediante la ejecución de una política aislacionista que modificaría su influencia y poder a nivel internacional. Por tanto, el siguiente trabajo tiene como objetivo: identificar los principales cambios que sufre la estructura del

Sistema Internacional tras la política exterior que llevó a cabo la administración de Donald Trump.

### ***El Sistema Internacional y las políticas de la Administración de Donald Trump***

Tras el derrumbe del Campo Socialista y la desaparición de la URSS, los Estados Unidos (E.E.U.U.) enarbolan la bandera de la “unipolaridad” en el Sistema Internacional. La cuestionada hegemonía de este sobre el resto de los países comienza a erosionarse aún más a inicios del siglo XXI. (Dallanegra Pedraza, El Orden Mundial del Siglo XXI, 1998)

En el nuevo milenio persiste el proceso de transición inter-sistémica que perdura hasta la actualidad. El mismo viene acompañado de una repolarización del sistema internacional, y de una nueva distribución de poderes con potencias emergentes de mayor protagonismo en la esfera económica, política y militar. (Dallanegra Pedraza, Tendencias del Orden Mundial: Régimen Internacional, 2001)

Es dentro de este marco en que juega un rol fundamental la toma de posesión de Donald Trump el 20 de enero de 2017. Esta marca el inicio de una política exterior caracterizada por el cuestionamiento de las estructuras del sistema y el aislacionismo (García Nieto, 2020). Tras estos últimos cuatro años de labor política a la cabeza del país más poderoso del mundo no faltaron las confrontaciones económicas, políticas y militares. Sus acciones han evidenciado el carácter convulso e inestable de la correlación de fuerzas en formación, en la que el protagonismo absoluto de los E.E. U.U. se ve opacado por otras fuerzas que han ido ocupando los terrenos

que este ha dejado de lado.

Por un lado, vemos la salida de E.E.U.U. de tratados y acuerdos internacionales de importancia global y regional. El Acuerdo de Cooperación Económica fue el primero, con solo tres días al frente de la Casa Blanca. El tratado tenía como objetivo reducir las barreras comerciales entre las economías de rápido crecimiento en la región del Asia Pacífico y así contrarrestar el poderío económico y diplomático chino en la región (Perramon, 2019). Así mismo se encuentran, la Asociación Transpacífica, el Acuerdo Nuclear con Irán, el Acuerdo de París, el Pacto Mundial de la ONU sobre Migración y Refugiados, la UNESCO, la Organización Mundial de la Salud, el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas (Perramon, 2019). Todo ello ha dado lugar al aumento de la incredulidad y la inestabilidad del sistema y ha cuestionado las bases del multilateralismo que ha abarcado históricamente, a pesar de sus claras deficiencias, cuestiones de trascendencia inusitada como el desarme, la paz y seguridad internacional y el cambio climático.

Por otro, la política económica y comercial también ha sido reflejo de la pérdida de preponderancia estadounidense en este eje estratégico. La guerra comercial con China, el cuestionamiento de las pautas que han regido el libre comercio internacional con la renegociación de acuerdos como el TLCAN, la relocalización de la industria dentro de los límites nacionales, el incremento de tarifas arancelarias, son solo ejemplos de la declarada intención del ex presidente estadounidense de modificar los patrones del relacionamiento económico, que si bien fueron defendidos y patrocinados por este país en sus inicios, ahora le son contraproducentes por el



propio esquema actual en el que compiten diversos actores con un elevado peso económico. (García Martínez, 2019)

Todo este acometido ha permitido a China como gran potencia económica cubrir los vacíos que dejaba a su paso la estructura comercial norteamericana, y con ello ganar terreno en sectores cruciales para su futuro como la aviación, la nanotecnología, los microprocesadores, etc.

Otro sector que marca una brecha importante, y que es fundamental para el ejercicio de su poder y hegemonía a escala internacional, es el militar. Si bien los Estados Unidos son la principal potencia militar, no deja de ser cierto que encuentra en Rusia y China dos oponentes históricos competentes y con alcance internacional de gran notoriedad.

En consecuencia, la administración Trump ha seguido utilizando los conflictos en el Mar de China Meridional como pretexto para continuar incrementando la presencia de E.E.U.U. en la región (Cuenca, 2018), lo cual ha desencadenado riesgosos ejercicios y acciones militares para intentar contener los avances chinos bajo el pretexto de proteger la libertad de navegación y la apertura económica, todo ello en el contexto de la agudización de las contradicciones interimperialistas. Asimismo, ha mostrado su intención de ampliar el alcance de su estrategia para cubrir toda el área Indo-pacífica con el fin de circunscribir a la India.

Aunque ha tendido a mantener las alianzas, ha exigido una mayor distribución de los costos militares y de seguridad en consonancia con el debilitamiento del eje económico. La redistribución de los gastos militares lo ha conducido también a cuestionar el

papel en organizaciones y países aliados como la OTAN, Corea del Sur y Japón. (Mourelle, 2019)

Trump se ha abocado también a la modernización de sus fuerzas armadas, ampliando su alcance hacia ámbitos que irrumpen sobremanera en la geopolítica mundial como el espacio ultraterrestre, a través de la creación de una fuerza espacial. Además, ha aumentado las tensiones con Rusia al abandonar acuerdos heredados de la Guerra Fría sobre los cuales descansaba la estabilidad estratégica como el Tratado sobre misiles de corto y mediano alcance (INF) y ha ralentizado las negociaciones sobre el New Start. La política del magnate norteamericano no es más que la expresión de los cambios que se han venido acumulando en el sistema, además de constituir un reflejo de su inestabilidad y del cuestionamiento de las estructuras de ese mismo sistema.

Se puede afirmar que, la omnipresencia norteamericana en la arena internacional ha sufrido un declive. La pérdida de protagonismo en diferentes esferas de la arena internacional ha provocado un cambio en la correlación de fuerzas, donde potencias emergentes de primer orden como China (en lo económico) y Rusia (en lo militar) comienzan a tomar ese papel protagónico que pierde los E.E.U.U. Todo ello ha dado lugar al debilitamiento del unilateralismo en detrimento del fortalecimiento de la multipolaridad que llevan como bandera estos dos países; inclinando la balanza cada vez más a un sistema internacional multipolar, que pretende ser más inclusivo y equitativo.

## CONCLUSIONES

El derrumbe de la URSS y la desaparición del llamado Sistema Socialista Mundial impactaron de manera decisiva el sistema internacional. El fin de la bipolaridad abrió paso a un período de transición inter-sistémica que persiste en los tiempos actuales. Como parte de esta etapa se mantienen vigentes rasgos y tendencias del sistema anterior, mientras que surgen nuevos elementos que demuestran un cambio en el orden y la estructura del SI.

Se ha hecho evidente la inestabilidad inherente a la correlación de fuerzas en formación. La política aislacionista adoptada en los últimos años por los Estados Unidos ha influido en gran medida en la pérdida progresiva de su papel hegemónico. La ruptura de los mecanismos de dominación que lo hacían infalible se ha visto perpetrados desde adentro.

La salida de acuerdos, tratados y organismos internacionales, la guerra comercial con China, el tratamiento de los conflictos militares y la crisis económica mundial han mellado poco a poco su papel a nivel internacional. La política exterior desarrollada por la administración Donald Trump es expresión del intento del cuestionado hegemón por preservar una posición de poder erosionada por fenómenos tan diversos y contundentes evidenciados en el proceso de transición.

## BIBLIOGRAFÍA

- Cuenca, A. (2018). Aguas revueltas en el mar Meridional de la China Meridional. El Orden Mundial.
- Dallanegra Pedraza, L. (1998). El Orden Mundial del Siglo XXI. Buenos Aires: Ediciones de la Universidad.
- Dallanegra Pedraza, L. (2001). Tendencias del Orden Mundial: Régimen Internacional. Buenos Aires: Edición del Autor.
- Dallanegra Pedraza, L. (2002). ¿Hacia un Nuevo Orden Mundial Estratégico-militar? El mundo después del 11 de septiembre del 2001. Relaciones Internacionales No.23.
- Dallanegra Pedraza, L. (2003). La construcción de un orden mundial imperial. Buenos Aires: Edición del Autor.
- Dallanegra Pedraza, L. (2003). Reformulación del Orden Mundial: el fin de una macro-etapa. Buenos Aires: Edición del Autor.
- Dallanegra Pedraza, L. (2004). Visiones del Orden Mundial. Relaciones Internacionales(26), 69-98.
- Dallanegra Pedraza, L. (2007). Cambios en el sistema mundial. Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad, XIII(39), 9-32.
- García Martínez, S. (2019). Análisis de la política comercial de Donald Trump. Estudio de caso: la guerra comercial con China. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.
- García Nieto, J. N. (23 de abril de 2020). Realidad contra ficción: la política exterior de Trump. Recuperado el 2 de octubre de 2020, de Atalayar: entre dos rodillas.
- Hernández, D. (2020). Conferencias

**de Historia de las Relaciones Internacionales.**

- **Mourelle, D. (2019). La apuesta de Estados Unidos por Asia-Pacífico. El Orden Mundial.**
- **Perramon, V. (2 de febrero de 2019). La especialidad de Trump: dar marcha atrás en los grandes consensos mundiales. Recuperado el 2 de octubre de 2020, de La Vanguardia.**
- **Ramírez Vargas, S. (1994). El Intervencionismo en la posguerra fría. Análisis Político(21), 49-69.**